

Lucas Garcia Cardona

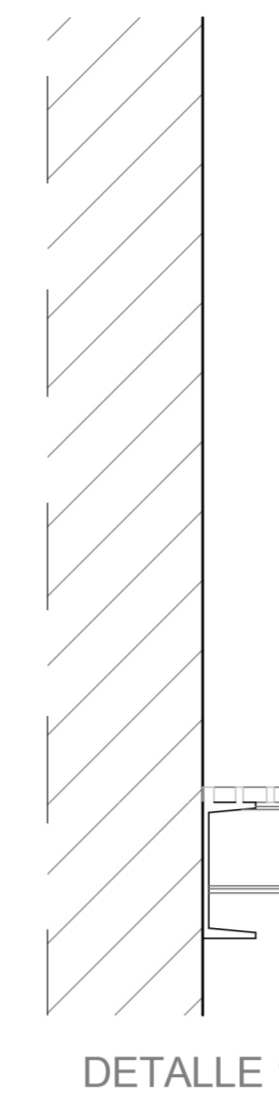
1ºFASE: Edificio existente.

El edificio Monforte, o comúnmente llamado antiguos almacenes "La isla de Cuba", es el máximo exponente del eclectismo del maestro de obras Lucas Garcia. Destaca por la mezcla de materiales, desde ladrillo en fachada hasta piezas cerámicas recreando motivos neo griegos. Este hecho unido al gran colorido de todos sus componentes y a la perfecta armonía de estos, de un atractivo visual espléndido, hace que se convierta en una maravilla constructiva y de esta forma he sentido la necesidad de recrear esas formas y compartir la visión del edificio. Sin embargo, el paso del tiempo desempeñó un papel negativo para la imagen de la fachada, la cual ha ido deteriorándose con el tiempo por la acción del agua. Hubo desprendimientos en parte de la cornisa y las bandejas de los balcones se vieron muy afectadas. Su antiguo esplendor le fue devuelto con las obras de rehabilitación del 2012.

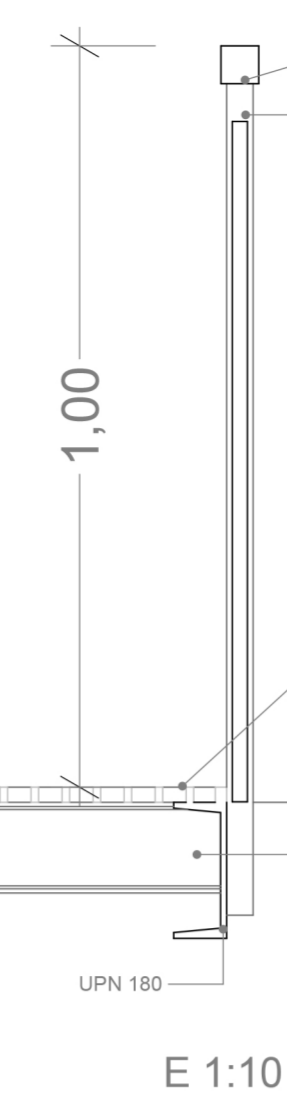
En la actualidad, el edificio ha dejado atrás sus orígenes y no quedan signos de la grandeza de sus pioneros comienzos. El edificio fue construido para la exposición y el comercio y de estas facetas únicamente permanece la espléndida fachada que en su día fue un hermoso escaparate. La entidad bancaria del bajo comercial ha convertido al edificio de Lucas Garcia en un lugar regio y de poco interés cultural, volviéndose únicamente una "casaca bonita". La importancia de la obra de Cardona, como de cualquier otro edificio no solo radica en el contenido sino también en el contenido de este, siendo la unión de ambos conceptos el verdadero aspecto del edificio. Es por ese motivo que mi proyecto versará en devolver al edificio la faceta que con el tiempo ha ido olvidándose.

La distribución interior del edificio ha sufrido muchos cambios. Desde sus orígenes como tienda de tejidos, con espacios interiores diáfanos, pasando por una distribución de vivienda de alrededor de 80 m² útiles hasta acabar siendo un espacio de oficinas. En lo referente a los patios de luces aparece una curiosidad, ya que el edificio en la reforma del 87 se decidió demoler los balcones existentes que conformaban las galerías y construir unos nuevos justo en el lado opuesto del patio de luz. Para los nuevos voladizos, se optó por unas pasarelas de trames sobre soportes metálicos anclados a los muros de carga del edificio (ver detalle de la izq.). En distribución original de la planta baja se observa que el local había sido proyectado con dos habitáculos que se comunicaban esta y que en parte fueron usados como almacén de tejidos. Posteriormente el acceso a estos habitáculos fue tapado y dejó de formar parte de la parcela. En la primera reforma planteada (1982) se proponía destinar la planta baja, primera, segunda y tercera a oficinas, destinando las plantas cuarta y quinta para viviendas, siendo dos por planta con una superficie de alrededor de 80 m² útiles. En la reforma en 1987 se mantiene la propuesta de uso de las plantas baja, primera, segunda y tercera, pero se cambia de uso de las plantas cuarta y quinta destinando estas a oficinas.

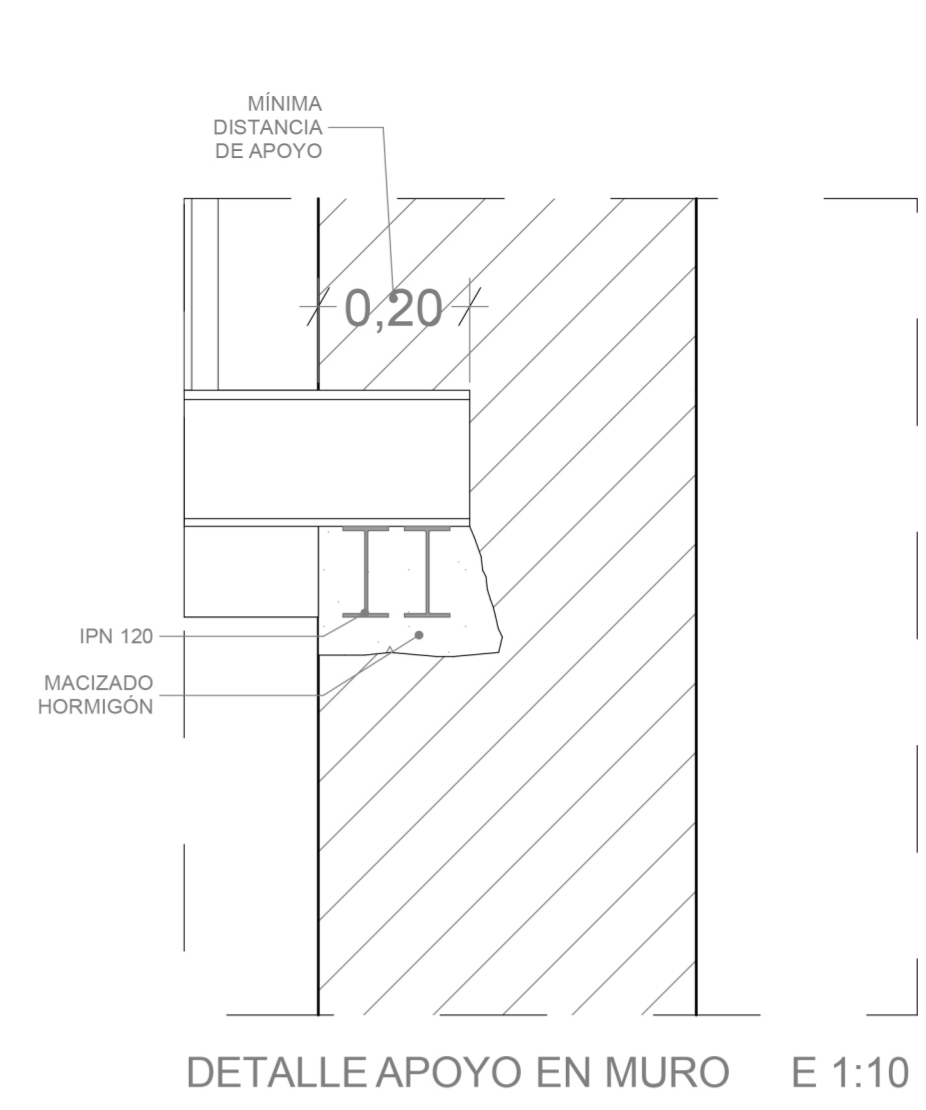
En cuanto a los materiales empleados, nos guiaremos por la época en la que fue construido el edificio y en algunos datos que encontramos en la memoria descriptiva realizada en la reforma realizada. Por la época y las dimensiones de los pilares podemos suponer que son pilares hechos a base de ladrillo macizo, ya que por la dimensión desechamos la posibilidad de que se traten de pilares metálicos, sobre los que apoyaran las vigas, que tal y como indica un párrafo de la memoria de la reforma son metálicas y de madera. Debido al grosor de los muros, destacando los cerramientos exteriores de fachada, suponemos que se tratan de muros de carga. Dada la fecha de construcción del edificio a finales del siglo XIX, hemos considerado los forjados realizados con viguetas de madera con revolton de ladrillo con enlucido de yeso. Se ha realizado un esquema de la estructura de la planta y un detalle constructivo para aclarar este punto. Este forjado está construido mediante bóvedas de revoltón, que son pequeñas bóvedas de ladrillo que apoyan en las viguetas, también llamadas bovedillas (han acabado dando nombre a las piezas cerámicas que las sustituyeron). Aquí las viguetas son doble T de hierro, lo que indica que el edificio es posterior a 1846, fecha en que se empleó por primera vez este material en forjados de piso en Madrid. En esta sección se aprecia la ligereza original de estos forjados, que optimiza al máximo los recursos materiales, y como, sobre él, se ha añadido una cama de arena y un terrazo.



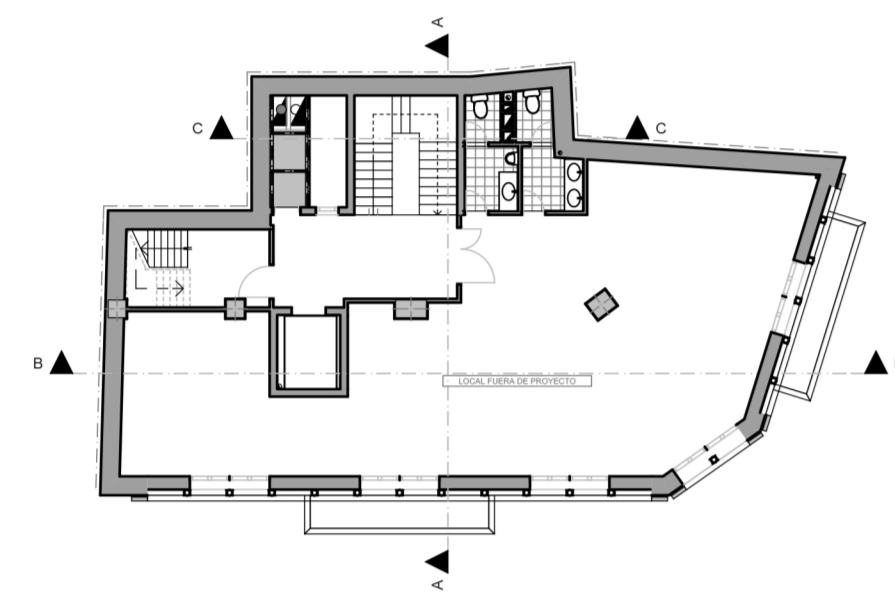
DETALLE 1



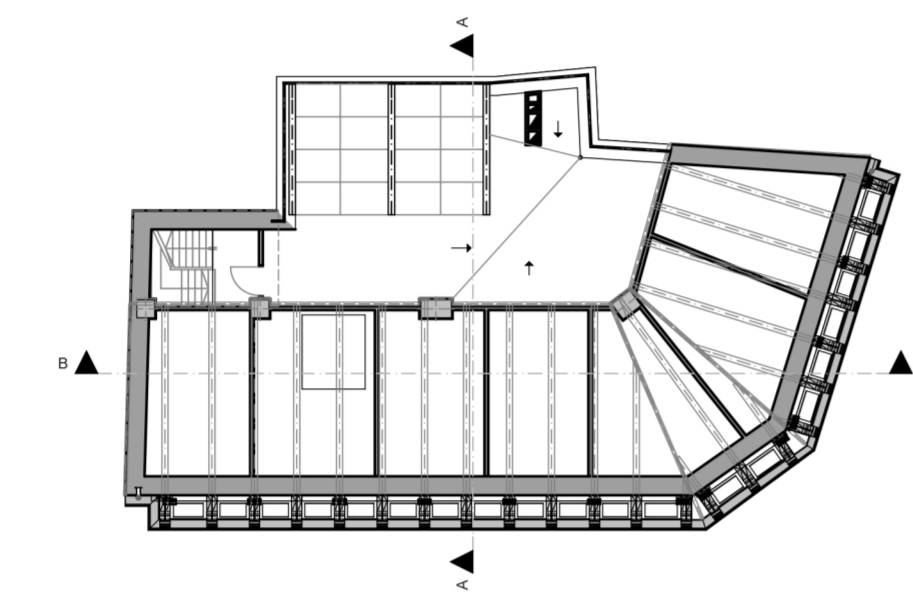
E 1:10



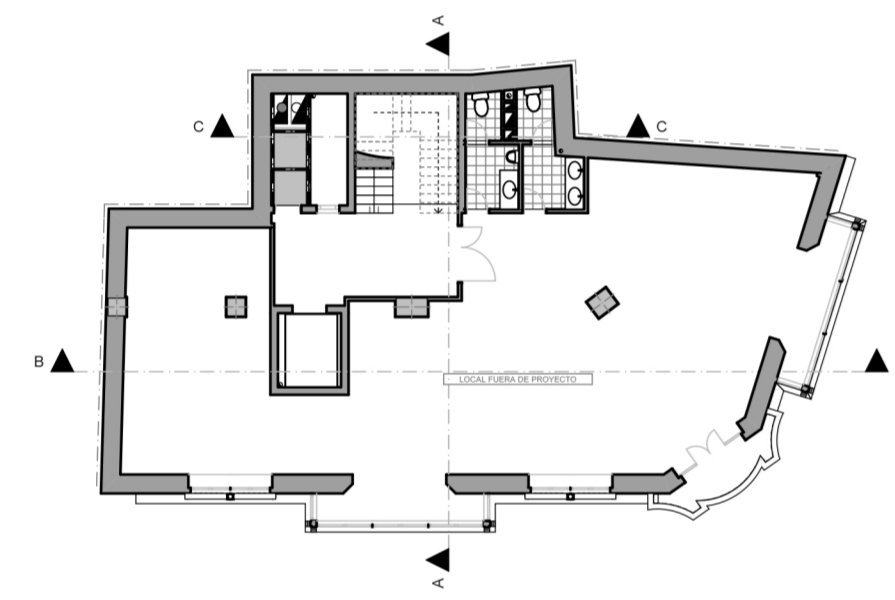
DETALLE APOYO EN MURO E 1:10



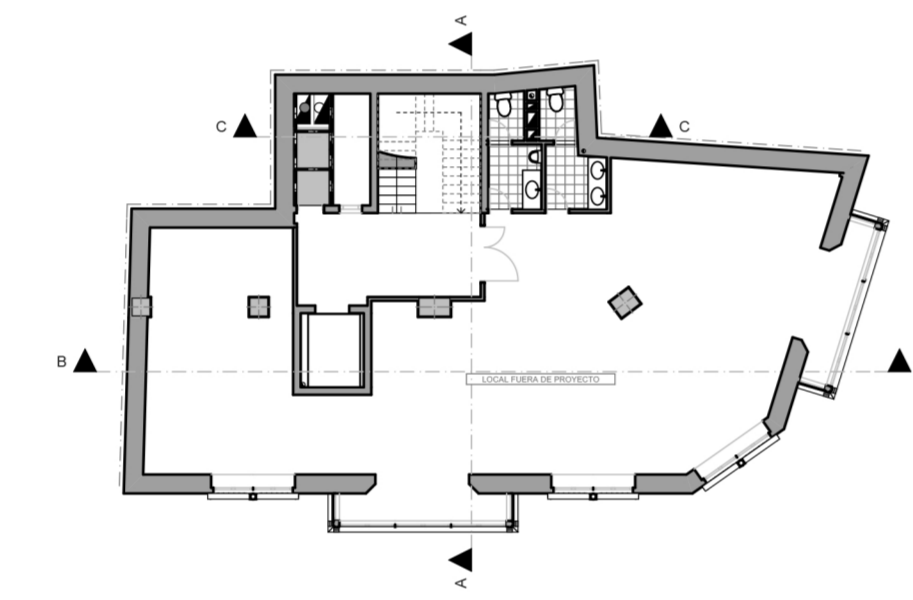
PLANTA QUINTA



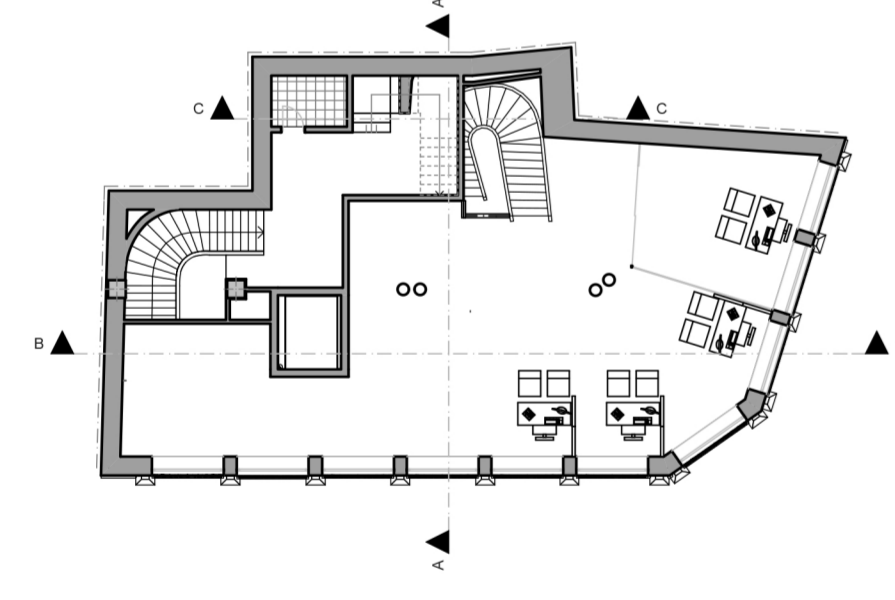
PLANTA ÁTICO



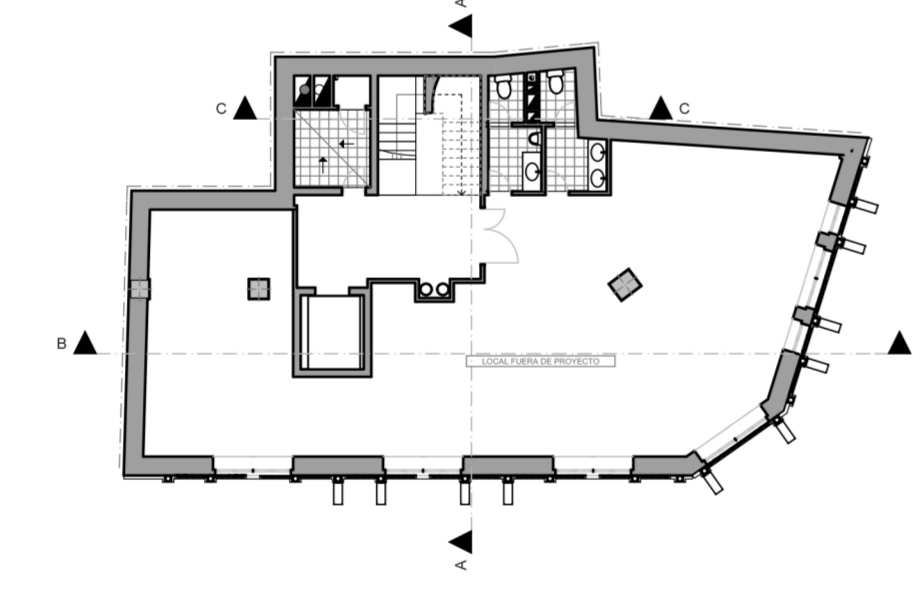
PLANTA TERCERA



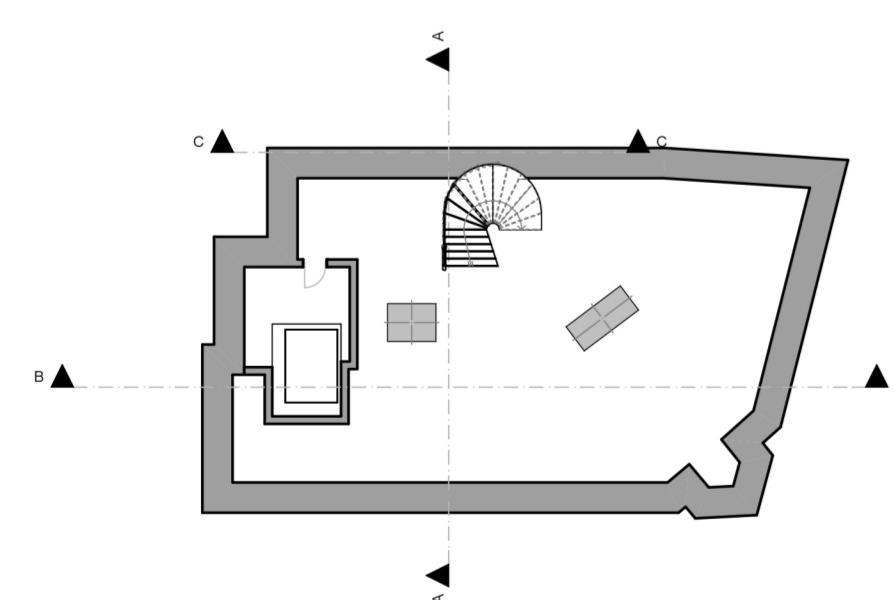
PLANTA CUARTA



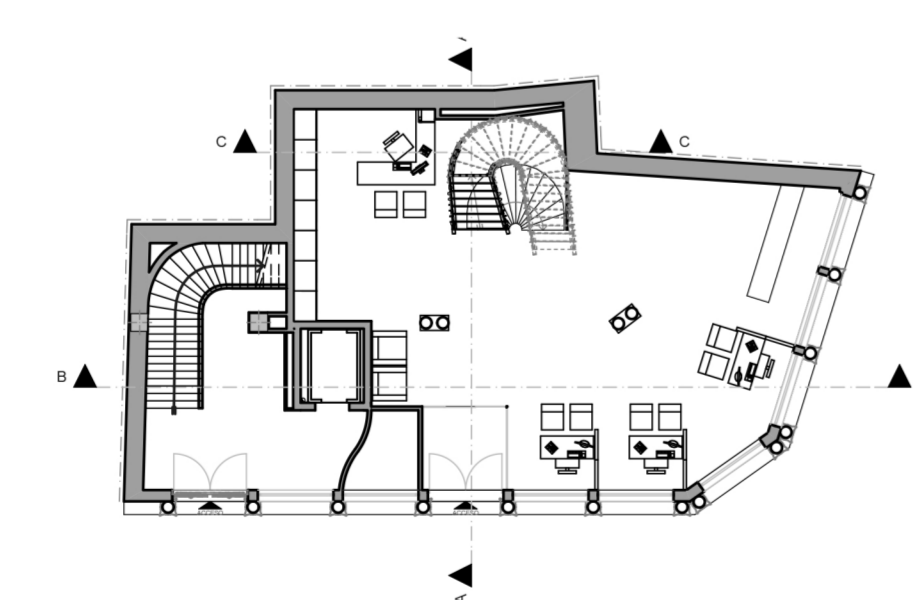
PLANTA PRIMERA



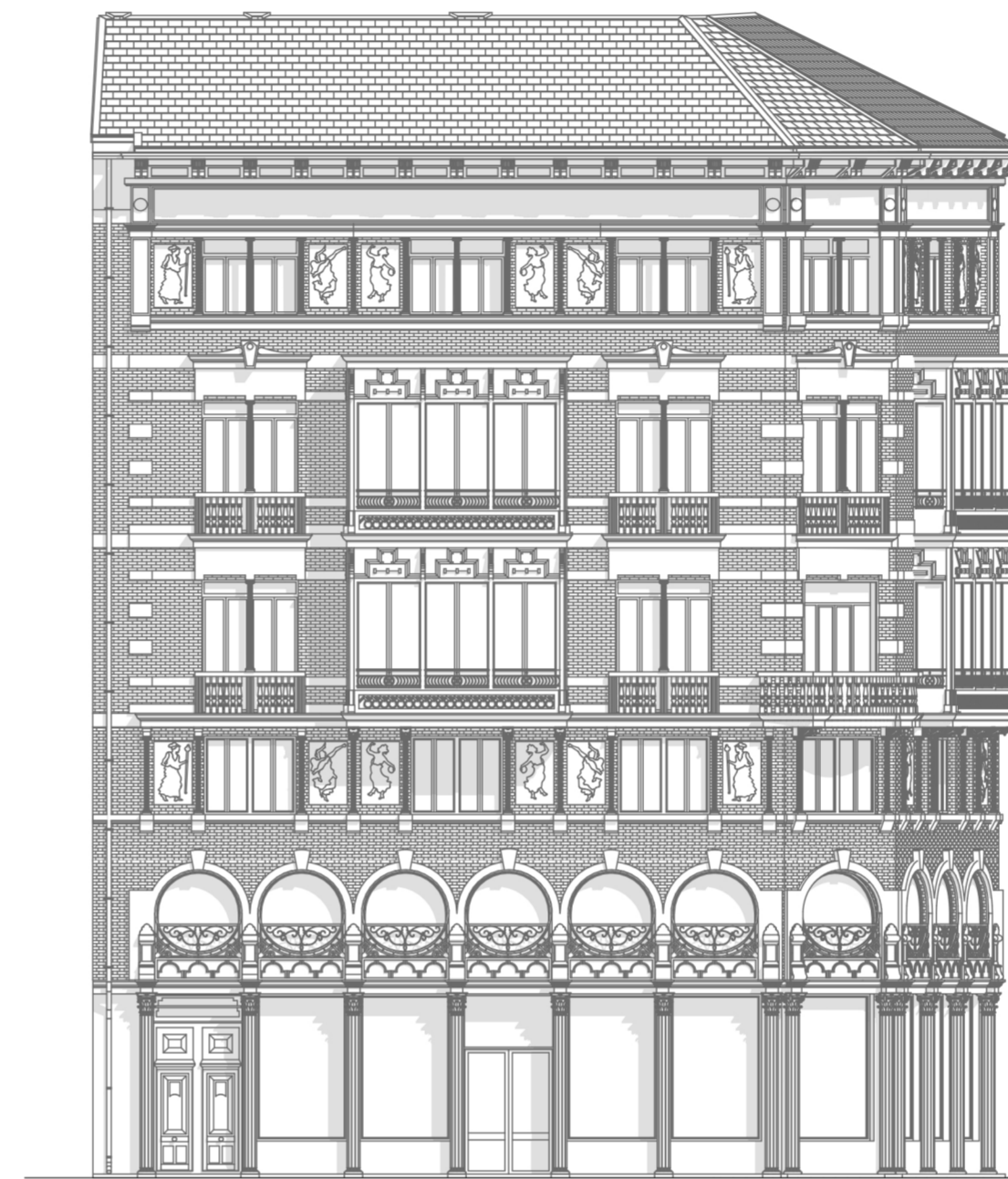
PLANTA SEGUNDA



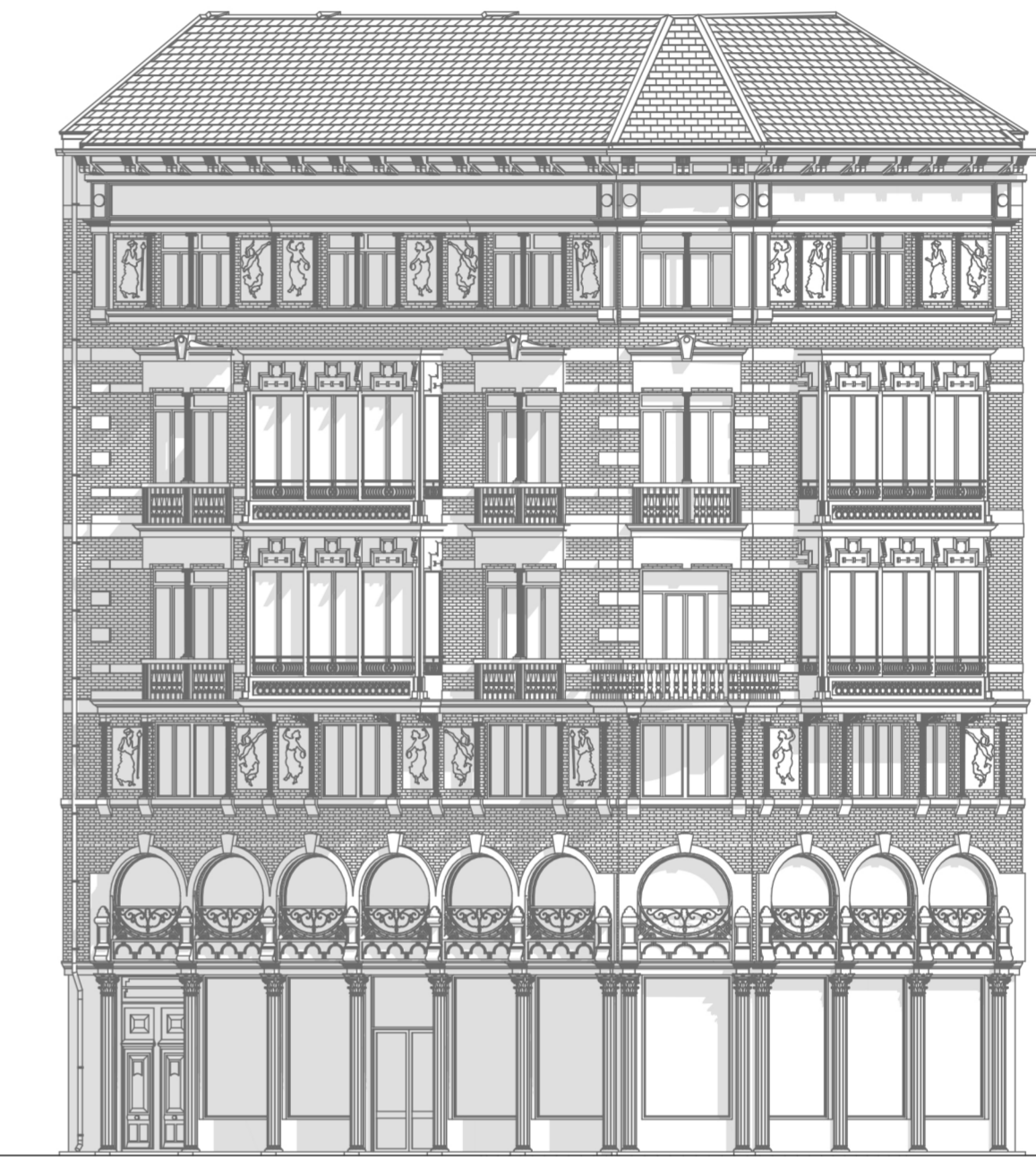
PLANTA SÓTANO



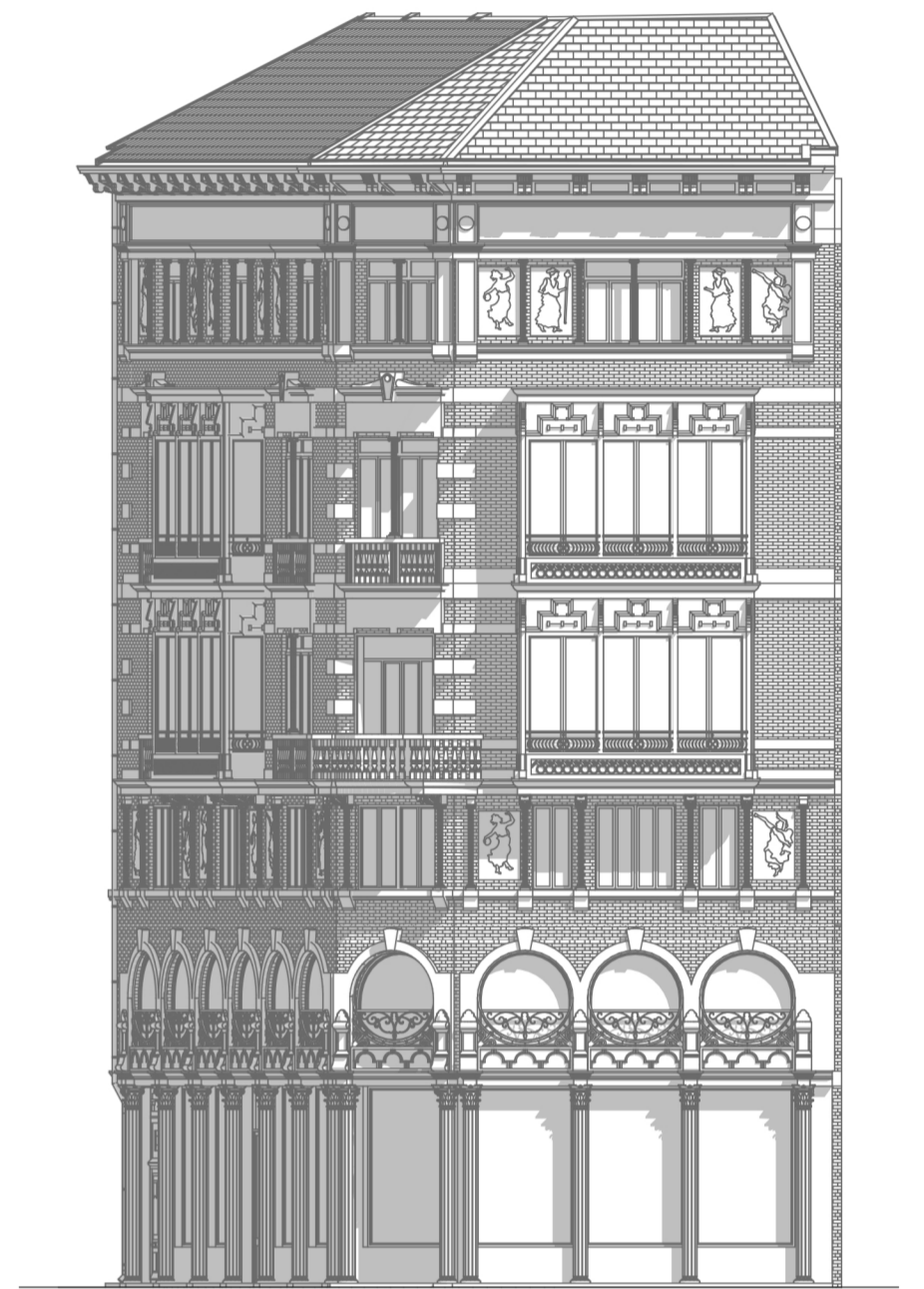
PLANTA BAJA



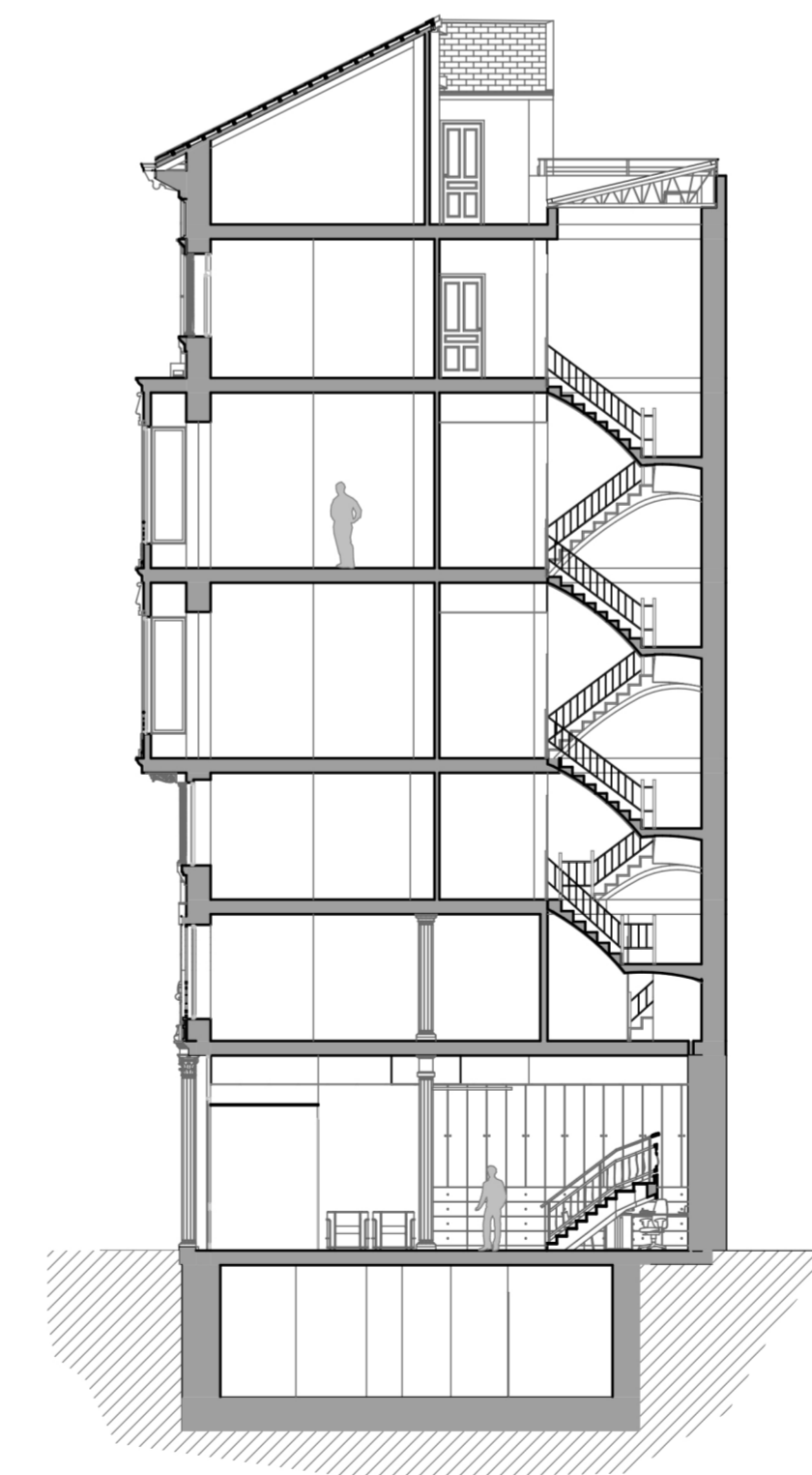
FACHADA CALLE DE LA PAZ



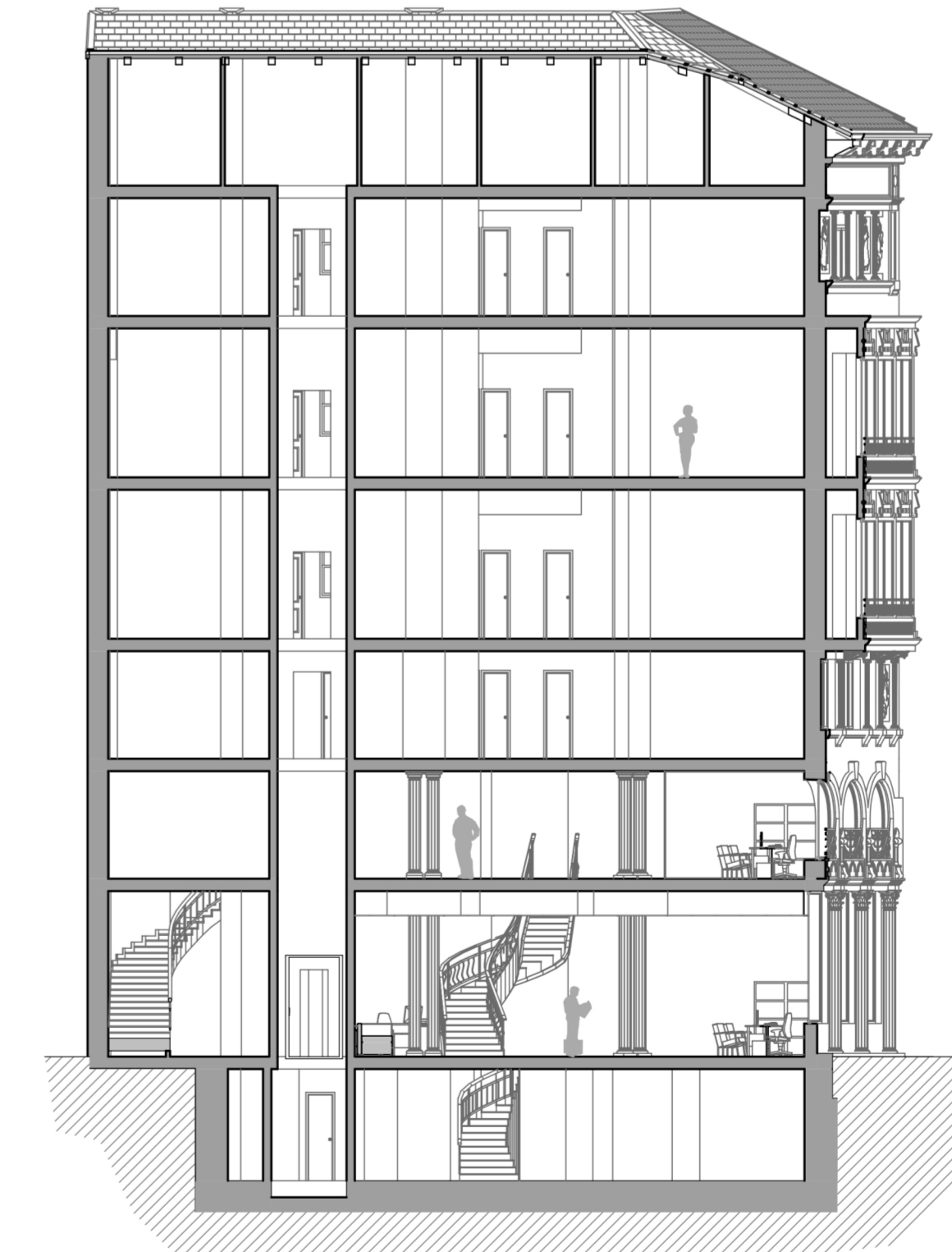
FACHADA PLAZA DE LA REINA



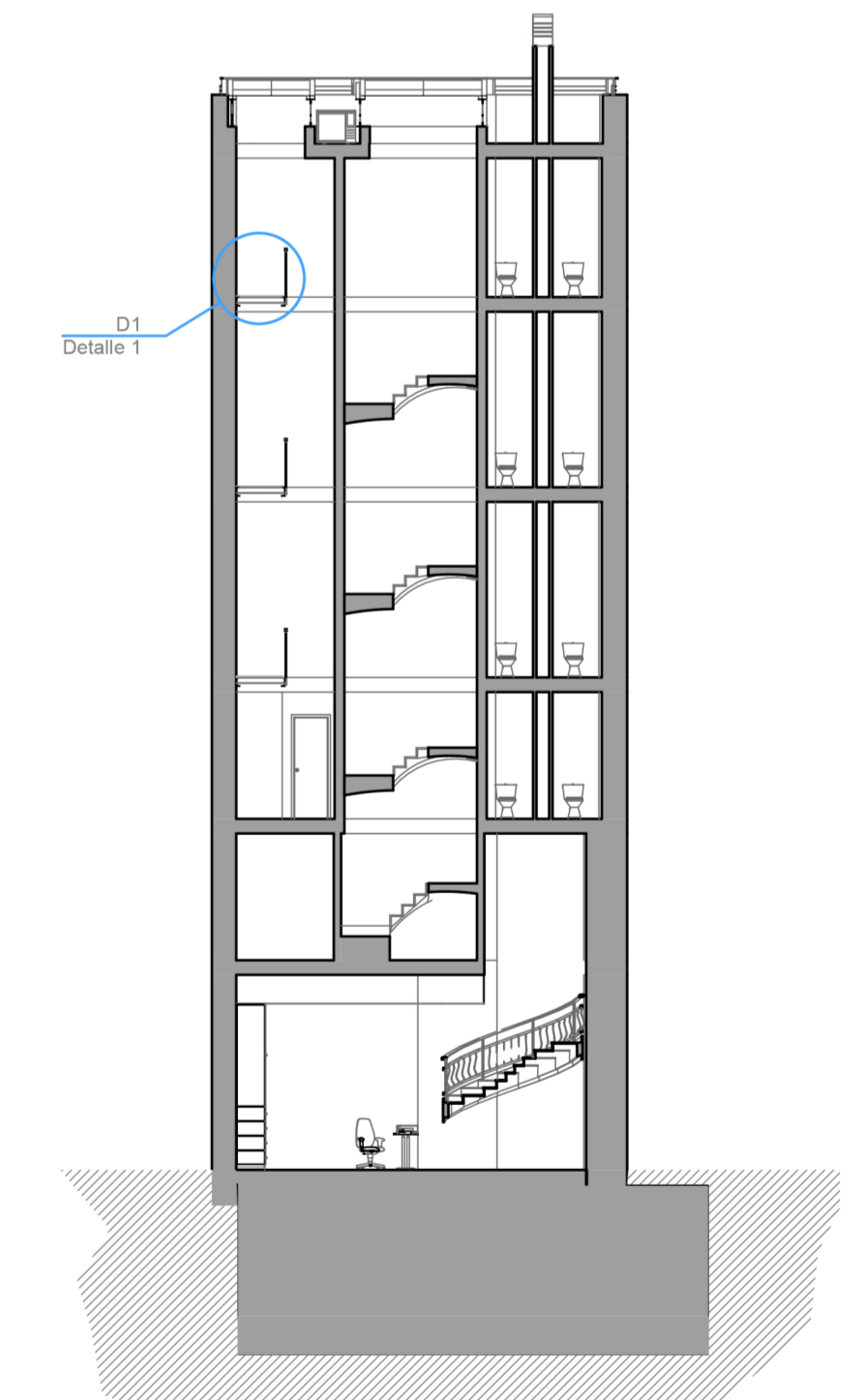
FACHADA CALLE SAN VICENTE



SECCIÓN A-A'



SECCIÓN B-B'



SECCIÓN A-A'